

HABLAN: Enrique Badosa, Carlos Barral y José A. Goytisolo

«NO CREO EN LA INSPIRACION ENTENDIDA COMO 'SOPLO DE LAS MUSAS'» (Goytisolo)

Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca de Humanitats
El poeta hombre entre los hombres



Goytisolo

GOYTISOLO: Como a muchos escritores de mi generación, me influyó y determinó en mi vocación de escritor esa gran tragedia que fué nuestra guerra de Liberación.

Yo era un niño entonces, pero el recuerdo de aquellos años terribles me persigue, todavía. En la guerra civil perdí a mi madre. Pero resulta totalmente indudable que, aparte de la guerra, otras muchas vivencias me empujaron y me empujan, todavía, a escribir: mis años de adolescente en un colegio religioso, tristes y sórdidos, mi vida de universitario en Madrid, mis lecturas... Pero, sobre todo, el afán de testificar la sociedad que me rodea y de la que formo parte.

GOYTISOLO: No hablo de la experiencia de los demás, que desconozco por no haberla vivido. Es indudable que la experiencia de mi propia vida, es la mejor —por no decir la única— fuente de influencias de mi poesía. No escribo poesía imaginativa, o de evasión de la realidad, y por ello, todos los temas que desarrollo en mis poemas me han sido sugeridos por situaciones y vivencias propias.

GOYTISOLO: No creo en la inspiración entendida como soplo de las musas o visión fugaz de maravillosa belleza. Creo que un escritor antes de tomar la pluma y el papel para disponerse a escribir, debe saber perfectamente sobre qué va a escribir. Por lo me nos eso hago yo. Lo que no se sabe, muchas veces, es cómo se va a escribir, es decir, cómo se deberá desarrollar la idea preconcebida. La determinación; el logro de la forma del poema o de la novela es el verdadero trabajo del escritor. Ahí sí que caben los momentos felices o inspirados, pero no entendidos como arte de magia inexplicable, sino como resultado del trabajo y de la lucidez de ánimo del escritor. Todos los actos humanos tienen explicación, y el de la creación artística no es ningún misterio. No creo en los misterios; detrás de cada misterio se esconde un rebusco o una maldad.

GOYTISOLO: No, en absoluto. Los conflictos afectivos son semejantes en todos los hombres, pues los afectos humanos son comunes a todos. Lo que sucede es que existen distintas sensibilidades afectivas, condicionadas por la salud, el medio, la educa-

ción, la estabilidad —o inestabilidad— económica, etcétera.

El escritor se vale de su oficio para, a través de su propia experiencia, plantear situaciones, deseos o estados de ánimo, en los que se sienten representados o interesados sus lectores. Por todo ello, la materia prima del escritor es la realidad, entendiendo por realidad no sólo el mundo externo de las cosas visibles y de los demás hombres, sino también el mundo real de los deseos y pasiones del hombre, de su miseria y de su grandeza. La literatura de evasión intenta actuar como un narcótico, anestesiando al hombre para hacerle vivir un mundo que no es el suyo. Esta literatura de evasión, como todos los movimientos artísticos, políticos y religiosos de cariz puramente espiritualista, responde a una actitud reaccionaria del hombre frente a los demás hombres, que está refida con la honestidad profesional del escritor.

REVISTA GRAN VIA

LECTURAS POETICAS

Viernes 29
A las 13 h.
Aula 3
Filosofía y Letras
S.E.U

JOSE AGUSTIN GOYTISOLO

PREMIO "BOSCAN" 1956

Goy C/3480